



¿Qué Es La Unción?

(Serie “Las Palabras Duras de la Biblia”, #24)

[Audio del Sermón](#)

1 Juan 2.26–29 (RVR60)

²⁶Os he escrito esto sobre los que os engañan. ²⁷Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

²⁸Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados. ²⁹Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.

¿Qué clase de unción es la que **1 Juan 2:27** afirma que recibe el cristiano? ¿Es similar a la que se recibía en el Antiguo Testamento? ¿Por qué Juan dice, entonces, que esto significa que "no tenéis necesidad de que alguien os enseñe"? ¿Cómo puede enseñarnos una unción? ¿Podemos prescindir ahora de los maestros humanos por completo?

Este versículo es la continuación de un pensamiento introducido en **1 Juan 2:20**: "Vosotros tenéis la unción de parte del Santo y conocéis todas las cosas".

1 Juan 2.20 (RVR60)

²⁰Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

χρῖσμα [chrisma /khris·mah/] → “lo que se unta”

Χριστός [Christos /khris·tos/] → “el Ungido” (refiriéndose a Cristo)

Χριστιανός [Christianos /khris·tee·an·os/] → “los untados”

En estos dos versículos hay referencias tanto a la unción como al conocimiento de todas las cosas. En el Antiguo Testamento se ungía con aceite a reyes y sacerdotes para consagrarlos al ministerio. En este pasaje tenemos también con claridad una consagración o iniciación, pero no se menciona el aceite. En los días de Tertuliano (200 d. de J.C.) la unción con aceite se practicaba en el contexto del bautismo,

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

pero no hay pruebas de que esa práctica ya se conociera en los días del Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento el aceite se asocia con la unción de los enfermos para sanidad (**Marcos 6:13; Santiago 5:14-15**).

Marcos 6.13 (RVR60)

¹³Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

Santiago 5.14–15 (RVR60)

¹⁴¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Sin embargo, la práctica posterior de la iglesia nos da una pista para entender su significado aquí, ya que el aceite aludía a la recepción del Espíritu. Incluso en el Antiguo Testamento, la unción de los reyes (**1 Samuel 16:13**) y los profetas (**Isaías 61:1**) está vinculada con la venida del Espíritu sobre ellos.

1º Samuel 16.13 (RVR60)

¹³Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá.

Isaías 61.1 (RVR60)

¹El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;

Se dice que Jesús en su bautismo fue ungido con el Espíritu (**Hechos 10:37, 38; Hechos 4:27; Hebreos 1:9**), y en **Lucas 4:18** Jesús cita a Isaías: "El Espíritu del SEÑOR Dios está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR" (**Isaías 61:1**), que fue el tema de su ministerio.

Hechos de los Apóstoles 10.37-38 (RVR60)

³⁷Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: ³⁸cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Hechos de los Apóstoles 4.27 (RVR60)

²⁷Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungieste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Hebreos 1.9 (RVR60)

⁹Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

Jesús nunca fue ungido con aceite (aparte quizás del perfume que se derramó sobre él al final de su ministerio en Betania), pero fue ungido con el Espíritu que descendió sobre él en su bautismo. Es muy adecuado (y probablemente aquí hay un juego de palabras deliberado) que los cristianos que son seguidores del Cristo (que significa Mesías o "ungido") tengan la misma unción (la raíz de "Cristo" y "unción" es la misma en griego).

Pablo señala que los cristianos han sido ungidos con el Espíritu cuando dice:

2 Corintios 1.21–22 (RVR60)

²¹Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, ²²el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

La construcción gramatical nos indica que es un solo evento y no varios.

La experiencia del Espíritu era una parte normativa de la iniciación cristiana primitiva. Pablo niega explícitamente la idea moderna de que se supone que no se debe experimentar o sentir nada en la conversión, al afirmar que es posible saber si uno es cristiano por la presencia del Espíritu en el interior (**Romanos 8:9; 1 Juan 3:24; 4:13**).

Romanos 8.9 (RVR60)

⁹Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

1 Juan 3.24 (RVR60)

²⁴Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

1 Juan 4.13 (RVR60)

¹³En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

El libro de los Hechos también conecta la recepción del Espíritu con la iniciación cristiana (**Hechos 3:19; 8:15-17; 10:44-48; 19:5-6**).

Hechos de los Apóstoles 3.19 (RVR60)

¹⁹Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Hechos de los Apóstoles 8.15–17 (RVR60)

¹⁵los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; ¹⁶porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. ¹⁷Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

Hechos de los Apóstoles 10.44–48 (RVR60)

⁴⁴Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. ⁴⁵Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. ⁴⁷Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? ⁴⁸Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

Hechos de los Apóstoles 19.5–6 (RVR60)

⁵Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Hay dos versos clave que nos precisan la obra del Espíritu Santo:**Juan 14.26 (RVR60)**

²⁶Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Juan 15.26 (RVR60)

²⁶Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

Los que tienen el Espíritu (en quienes él "permanece", una acción continua) no tienen necesidad de que nadie los enseñe. Una vez más esto forma un paralelo con lo que leemos en **Juan 14:26** y **Juan 15:26**, por no mencionar la revelación continua de **Juan 16:12-15**.

Juan 16.12–15 (RVR60)

¹²Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. ¹³Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. ¹⁴El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. ¹⁵Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Vemos que según **1 Juan 2.27** la unción que Dios nos ha dado permanece en nosotros para enseñarnos la verdad, y en **Juan 14.26** el Señor Jesús nos dijo que el Espíritu Santo nos enseñará todas las cosas.

La unción es entonces el Espíritu Santo, del cual Dios nos ha mandado a estar llenos.

Efesios 5.18 (RVR60)

¹⁸No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

Juan tiene por lo menos tres razones para escribir esto. **En primer lugar**, los falsos maestros probablemente alegaban que poseían algún conocimiento secreto en el que se habían iniciado y que los cristianos ortodoxos no tenían. Tonterías, dice Juan, ustedes tienen el verdadero, no la falsificación. A diferencia de ellos, ustedes tienen a la Verdad misma en su interior.

En segundo lugar, estas personas ya han recibido el testimonio apostólico y permanecen en él, la unción del Espíritu les muestra que ciertamente es verdadero. No hay necesidad de enseñanza suplementaria, porque ya tienen lo que es verdadero. **En tercer lugar**, el Espíritu que vive en ellos les guiará a la verdad. Si bien los maestros pueden ser útiles y una exhortación o enseñanza como **1 Juan** es provechosa, Juan confía en que el Espíritu mismo será el verdadero maestro, que les mostrará lo verdadero y dejará al descubierto lo falso, al igual que Pablo confía en que el Espíritu guíe a los cristianos a una vida justa (**Gálatas 5:16, 18, 22-26**) Y Santiago espera que "la sabiduría que procede de lo alto" produzca el fruto adecuado (**Santiago 3:13-18**).

Gálatas 5.16 (RVR60)

¹⁶Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

Gálatas 5.18 (RVR60)

¹⁸Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Gálatas 5.22–26 (RVR60)

²²Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. ²⁴Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

²⁵Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. ²⁶No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

Santiago 3.13–18 (RVR60)

¹³¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. ¹⁴Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; ¹⁵porque esta sabiduría no es la que desciende

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. ¹⁸Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Los cristianos que están escuchando al Espíritu deben percibir un "olor raro" cuando ven falsas versiones de la fe o el pecado manifiesto, y deben reconocer la semejanza familiar en lo que es de Dios.

Por desgracia, a menudo los cristianos no oyen al Espíritu, y cuando lo hacen su percepción puede deformarse, por lo que las directrices exteriores de las Escrituras son siempre necesarias. Además, en el proceso de la conversión el maestro humano también instruye a los estudiantes en la verdad y el testimonio apostólico, en lo que deben aceptar y aquello en lo que hay que permanecer para recibir esta unción. Una vez más, Juan no, separa la Palabra del Espíritu ni sustituye uno por el otro, sino que reconoce que el Espíritu debe dar un verdadero discernimiento al creyente. Ya que todavía tiene un lugar para la Palabra, Juan también tiene un sitio para los maestros humanos, pero aun así admite que es posible que caigan en error y en ocasiones puede ser difícil que los cristianos distingan al maestro verdadero del impostor. Es el discernimiento enseñado por el Espíritu el que Juan cree que capacitará al creyente que está entregado a Cristo para que vea correctamente en esta situación. Lo humano sigue siendo importante, pero es en el Guía divino que Juan deposita finalmente toda su confianza.

Este pasaje es difícil por dos razones. En primer lugar, se basa en nuestro entendimiento de los antecedentes judíos con respecto a la unción, por lo que tendremos que conectarla con el Espíritu y la iniciación cristiana. En segundo lugar, se espera que nosotros que hemos experimentado al Espíritu, podamos entender que el Espíritu mismo en verdad nos enseña y nos guía a la verdad. Este versículo nos desafía a vivir esta experiencia, no rechazando el papel de la Palabra, porque Juan nunca hace esto, ya que de hecho en su enseñanza pasa sin dificultad del Espíritu a la Palabra, pero caminando de tal manera en obediencia a las palabras de Cristo en la Escritura y a la voz interior del Espíritu que podamos reconocer de inmediato cuando el mundo trata de seducirnos a través de lo que afirma ser cristiano pero que de alguna manera está contaminado.